Acerca de *LA QUINTA CARTA* de Alejandro Carrizo

(Jujuy, Ediciones del duende, 2025)

Por Elisa Moyano

Durante la Feria del Libro de Jujuy del año 2025, Alejandro Carrizo acudió a la presentación del libro *CON-SECUENCIAS* y de la muestra del mismo nombre, publicados por Telma Palacios y por mí un año antes en Salta. Terminado el acto que había sido organizado por la doctora Eduarda MIrande y su equipo, varias personas se me acercaron y en ese descuido, Alejandro, a quien quería regalarle el libro presentado, se retiró del lugar. Le mandé un mensaje para que nos encontráramos un tiempo después cuando yo fuera a retirar la muestra y los libros dejados en consignación. Como no pudimos reunirnos en esa oportunidad, fue la librería Rayuela la encargada de realizar un trueque. Carrizo recibió *CONS-SECUENCIAS* y yo la *Quinta carta*. Llegada a Salta, me leí con gran placer y de una sentada sus 50 páginas.

Hace justo un mes, recibí por parte de Alejandro la invitación para presentarlo en el ciclo "Memoria viva". Lo busqué, comencé a releerlo y, al día siguiente, acepté el desafío.

En primer lugar, hablaré del **género**. Varios de los muchos narradores se refieren al texto como novela: En las páginas finales se dice: "Yo soy el que inicia esta novela, y el que trajo, nada más y nada menos, que al mariscal a Huasaciénaga –aclara don Panta" (p. 55). El personaje se refiere al Mariscal Tito, autor ficcional de varias de las cartas a las que alude el título general, cuya biografía puede reconstruirse a través de ciertos fragmentos desperdigados en distintas páginas. Un poco antes se había afirmado lo siguiente: "No es casual que en esta novela se entrecrucen la vertiginosidad andante de los gitanos de los Balcanes, la ansiedad nómade de los Ava-Guaraní y la eutanasia ínsita de los atacameños. Lo digo yo –y no desde mi nostalgia infinita–: Josip Broz, Tito." (p. 43)

Aparecen en las palabras de Tito los **cruces increíbles** que podemos ver desplegarse ante nuestros ojos. Un ejemplo estaría dado en la carta primera en que se habla de los Kunza y de los Ava-Guaraní (p. 11). Y en la página siguiente, cuando la carta se interrumpe, de Baba Vanga, una pitonisa de existencia real (pueden buscarla en alguna IA) que le predice a Tito que su asma va a curarse en el norte de un país del Sur (Argentina). Se añaden características de este país. Se dice que está:

> atestado de poetas tergiversadores de la realidad, prestidigitadores maniqueos, seguidores de la logia fundada por el sabio persa Mani (o Manes), que después derivarían en la banda "Los Manes", creadores de la cumbia romántica y otras enfermedades. Pero sobre todo un país –quizá producto de una secreta alimentación y una especial lectura del mundo– que produce genios del fútbol. (p. 12-13).

El persa llamado Mani, sabio que existió en la realidad, vivió entre el 216 y el 274, dio origen al maniqueísmo (datos encontrados en Google) y no a la banda "Los Manes" como insinúa la nivela. Si bien esta última y los genios del fútbol tienen existencia real, sólo una imaginación prodigiosa pudo yuxtaponerlos.

Pero volvamos al **género**. Ya desde el título y con sólo hojearla vemos que está conformada por cartas. O sea que estamos ante la presencia de una **novela epistolar**. En efecto

aparecen la *Carta N° 1* (p. 8), en la que habla Panta (enunciador) y dice "Estimado Clodo" (enunciatario); la *N°2* que es "*traducción del cirílico de don Panta Mamaní*", está dirigida a "Mis queridos partisanos" (p. 36) y firmada por el "Comandante Tito" (p. 39) ; la *N° 3*, "*traducción de la hermana de don Panta Mamaní, Eulogia Mamaní*", y encaminada a "Mis queridas partisanas" (p. 40); la *N° 4,* "*traducción de don Panta Mamaní*" cuyo destinatario son de nuevo los partisanos (p. 48) y la *N° 5* "*traducción del cirílico por A. C.*" (p. 51) iniciales del autor y supuestamente enviada a los "compañeros poetas". Ninguna de estas tres últimas tiene firma aunque puede inferirse que son de Tito.

La Carta N°1 es interrumpida varias veces por otras voces. Al momento de la detención se colocan puntos suspensivos y a continuación un título en cursiva. En la misma página 8 está la primera. Ya no habla don Panta sino que se habla de él. En la 9 se aclara "*sigue la carta*". En la 10 después de un paréntesis, entre corchetes aparece la frase "El paréntesis es mío" lo que marca una voz diferente. Después de un párrafo pequeño, cuando "*Escribe don Panta"*, habla de Tito, de su nacimiento (Kumrovek, 1892) y de la "tercera posición" desde la cual luchó contra el nazismo y el estalinismo. En la página 11 "*continua la carta"* y apoyándose en los oralistas se menciona la presencia de Tito en estas latitudes y la de los Kunza y los Ava-guaraní. En la 12 otra voz menciona a Baba Vanga y a Mani. Luego, en la 13 de nuevo entre paréntesis aparece una que revaloriza la oralidad y dice al final "el paréntesis es mío". En esa misma página con las palabras "*sigamos con la carta*" se describe la estadía de Tito en Buenos Aires. La carta se detiene dos veces más. En primera instancia, bajo el título *Aquí interviene el lector* (p.14) hay largos parágrafos en los que se habla de Jovanca (1924-2013), la esposa de Tito, relacionándola con Lola Mora (1866-1936) en otra yuxtaposición increíble cuyos datos fueron tomados de "Lo sé todo" y "Wikipedia" (p. 17). En la segunda, aparecen las palabras *Otra vez yo* que unimos con las dos oportunidades en que se dijo "el paréntesis es mío". Mi hipótesis es que los tres momentos son intervenciones autorales. La carta termina con *Don Panda recuerda* y se vuelve al primer enunciador.

En las siguientes cartas, trasladadas al español por distintos traductores, habla Josip Broz Tito quien se dirige ya la los partisanos, ya a las partisanas, ya a los poetas. En ellas hay sólo un par de interrupciones. La primera está en la carta tres cuando se habla de don Panta y de su padre Eleuterio quien decide irse a Yugoslavia. En este segmento se citan coplas y canciones folklóricas, una de Castilla y Leguizamón, otra del propio Alejandro Carrizo (auto intertextualidad como cuando se cita la novela "Los últimos" de A. C. p. 18). También el Poema "La Argentina" de Martín del Barco Centenera y frases del Che Guevara ("hasta la victoria siempre") y de San Martin ("libres o muertos jamás esclavos") (p.44-47). En la carta 4, hay entre paréntesis una *nota del autor* (p. 48) que relacionamos con la frase "el paréntesis es mío" de la carta 1 que ya considerábamos autorales. Ahí la frase de San Martín es atribuida a María Remedios del Valle. En esta oportunidad se habla de la esquizo-literatura, la libertad total. Aunque la frase se encuentra en medio de una apología de la muerte, creo que, si la esquizofrenia es el despegarse de la realidad, este concepto de la "esquizo-literatura" (p. 49) es una categorización en la que podrían inscribirse los entrecruzamientos prodigiosos y la novela misma, lo que la coloca en las antípodas de una novelística de corte realista.

Llama profundamente la atención la *Carta N° 5*, la que da título al libro. Recordemos que es una *Traducción del cirílico de A. C.* (p. 51). Tito dice: "Se habla de un tal Panta Mamaní, poeta y prestidigitador, contador de estrellas. Se dice que yo, Josip Broz Tito, estoy navegando en sus sueños, en su universo. Debe ser que yo soy él, o viceversa, no lo sé. Sólo sé que he viajado por distintos mares, unos con agua y otros totalmente secos." (p.51). La carta habla de

uno de estos viajes que es narrado por ese narrador incierto ¿Tito? ¿Panta? en el que se incorpora el poeta Kavafis. Van tarareando cada uno por su lado "Submarino amarillo", chacareras y cántigas de Alejandría. Hasta que "los tres acuerdan cantar a voz en pecho "Bella ciao"" (p. 53), el canto de la resistencia partisana contra el fascismo, recientemente recuperada por la serie española "La casa de papel". Podemos leer un posicionamiento ideológico en este cantar a trío. Entra Clodomiro que sólo había sido el enunciatario de la primera carta y se mencionan sus palabras. Kavafis se enciende y recita. A partir de los versos de este poeta, cambia el narrador pues una voz aparentemente autoral dice "Don Panta me mira… Josip me ignora" (p. 54). A partir de entonces, la novela se convierte en una escena teatral. Todos se atribuyen a sí mismos ser los destinatarios "Esta carta es para mí" demanda Clodomiro. Dice "compañeros poetas" es para mí "sugiere Konstantinos" y así sucesivamente Tito, Panta. La voz del autor aclara "la escribo yo… Y si quiero desaparecen todos de un plumazo. ¿Queda claro?". Pregunta a la cual responden todos a la vez:

> –¡No te hagás el Cervantes, escritor de provincia! […] ¡No sos nada sin nosotros! ¡No existís, ingrato! ¡Nosotros estamos en tus sueños! ¡Y en tu locura! ¡Andá al psicólogo, narcisista irredento! ¡Egocéntrico deleznable! ¡Andá pa'allá, bobo, quién te creés que sos! ¡Animate a escribir sin personajes, o dedícate a vender choripanes en la cancha, trastornado! (p.55-56)

Más allá de la cita textual de una frase de Lionel Messi, dicha cerca de la finalización del Mundial de Fútbol (Qatar 2022) y que se convirtió en un hito en la cultura popular argentina, el fragmento por su tono pone en evidencia el **matiz paródico de esta novela epistolar**. Esto se ve reforzado con la aparición del nombre del autor del *Quijote de la Mancha*, novela que, en el siglo XVII, se burló de las novelas de caballería, siendo considerada una parodia de las mismas.

Luego de la disputa verbal de los personajes, éstos toman armas (la luger parabelum que ya había sido mencionada, un machete, una pluma de ganso, etc.) pero aparece muy teatralmente la voz de Mate Cosido (escrito así con ese por un tajo costurado que tenía en la cabeza) quien llama a la "conciliación", hace una serie de propuestas como invitar a Maury y a Dino Buzzatti (1906-1972), escritor de existencia real cuya obra es nombrada.

Ahora bien, sin salirnos de la cuestión del género, digamos que el texto nos permite reconstruir la biografía de Tito a través de los pequeños fragmentos mencionados hasta ahora o no mencionados aún: año y lugar de nacimiento, el viaje por mar, la estadía en Buenos Aires, la llegada al norte, sus diálogos con el ingeniero Maury constructor de Tren a las Nubes, el apoyo al bando republicano dentro de la guerra civil española (p. 41) desde París, su larguísimo gobierno de Yugoslavia enfrentando sucesivamente a Hitler y a Stalin desde una tercera posición, su relación con Jovanca. De nuevo el tono y el hecho de que casi toda la novela sea fruto de la obsesión de un tal Pantaleón Mamaní por el Mariscal Tito, nos colocan ante una **parodia del género biografía**.

Sumado a ello, el tema de la aparición de **personajes históricos** como Guadalupe Michi Aparicio (pintor jujueño), como el guerrillero Uturungo Serravale (p. 28) o como "su amigo Segundo David Peralta o Mate Cosido" (p. 27), el que al final llama a la conciliación; como Juancho (apodo usual del presidente Juan Domingo Perón en cuyos escritos se dice evidencian "el estilo del Mariscal" (p.26) y cuyas "operaciones combinadas" (p. 27) fueron diseñadas con él); o como Evita a través de la cual conoce las historias de Juana Azurduy, Remedios del Valle, Micela Bastidas, Bartolina Sisa (p.40) entre otras. A Peralta, nacido en 1897, un Robin Hood criollo que robaba a las compañías extranjeras para repartir entre los pobres y que actuaba en el Chaco, le encarga los durmientes para el Tren de las nubes. Con Perón (nacido en 1895) tienen

algo en común: su posicionamiento frente a las grandes potencias que ya fue marcada hace tiempo por los historiadores. Sin embargo, y aunque las edades de nacimiento de Mate Cosido y de Juancho sean más o menos similares a la de Tito (1892), es muy poco probable que se hayan conocido al menos personalmente. Aparece también Roger Waters, músico de la banda Pin Floyd quien, aunque actuó en Belgrado en 1979 antes de la muerte del líder, es muy difícil aunque no imposible que haya tenido contacto real con Tito. También está la presencia de Konstantinos Kavafi, poeta de existencia real, cuyos versos son citados, a quien se le atribuye una amistad con el poeta "jujeño Raúl Galán" (p. 35) y acaba siendo personaje de la última carta.

Este rastreo nos permite hacer una **clasificación de los personajes**: están los reales que si conocieron a Tito personalmente como Jovanca, o Maury quien, en la novela, dice a Tito "métale nomás"(p.28) como autorizándolo a poner sus conocimientos en marcha; los reales que es muy difícil que hayan tomado contacto verdadero con él y los imaginarios Don Panta Mamaní, su padre Eleuterio y su hermana Eulogia (traductora) y Clodo que habiendo sido el destinatario de la primera carta, se convierte en personaje de la última. La mezcla entre personajes históricos y ficcionales se da también en algunas enumeraciones que están muy presentes en la novela. Por ejemplo los argonautas, Rodrigo Díaz de Vivar, Manuel Belgrano (p. 48); la comparsa del poeta Vera; los enanos de Bergman; Alí Babá y los cuarenta ladrones; Richard Smith (nombre artístico de Rodolfo Aredes) y su muñeco Pepito, la Rusa María y sus damas de compañía; Rocinante; las Madres de Plaza de Mayo, los veteranos de Malvinas los promesantes de San Cayetano y de Yavi, el submarino amarillo de los Beatles, los perros locos llenos de lluvia (poemario de Alejandro Carrizo cuyo título es un verso de Allen Ginsberg), las hormigas que trabajan para el infierno (alusión a un poema de Ernesto Aguirre) junto a "los empujados de Gelman, los ofendidos de Roque Dalton" (p.49-50).

También se mencionan **lugares** reales Belgrado, Buenos Aires, Tastil, la quebrada del río Toro y otros imaginarios como Huasaciénaga.

Si Rafael Barret (español que vivió en Paraguay defendió, el bilingüimo pero no escribió en guaraní como afirma la novela), Manuel Castilla, Raúl Galán , Miguel de Cervantes, Konstantinos Kavafis, Dino Buzzati entre otros muchos escritores nombrados en la novela pertenecen a lo que podríamos llamar la **cultura letrada**, la mención de los personajes imaginarios que pertenecen por sus nombres y apellidos a la vertiente andina del noroeste argentino nos llevaría a una revalorización de la **cultura popular**. La mixtura entre ambas fue mencionada por la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui como lo "ch'ixi", palabra aymara que significa lo manchado o coincidencia de opuestos. Este término (sin hablar de la Cusicanqui) entra en la novela cuando se hace la descripción de la "túnica fastuosa" que viste Don Eleuterio Mamaní cuando se le aparece a Panta sentado en un "dujo" (p. 42), palabra que significa asiento en quechua.

A pesar de haber escrito zambas como "Pastor de nubes" (p.33) y "Cartas de amor que se queman" (p. 44) cuyas letras sin título están presentes y un libro de coplas Manuel Castilla es un autor culto. No sabemos si la copla "Paso ríos, paso puentes,/ siempre te encuentro lavando;/ la hermosura de tu rostro/ el agua la va llevando" (p. 44) pertenece a algún escritor conocido (incluido Alejandro Carrizo) o al cancionero popular transmitido en forma oral de generación en generación. Las que si pertenecen a esta vertiente son las varias leyendas recogidas, dos de los ka-wichi (p. 12) y la de Tokjuaj, héroe wichi (p. 43). Hay menciones a la mulánima y a la salamanca. Y a costumbres andinas como el de los niños quepidos (p.38), el "chujcha ruto" (p. 38) y los samilantes (p. 48) danzantes rituales del noroeste argentino.

Para terminar, **algunos temas importantes** que recorren la novela. Ya hemos hablado de la importancia de **la oralidad** (p. 13-18-24). Hay también una revalorización de **la poesía** "reservorio de la humanidad" (p.40), del oxímoron al que da el poder de calmar el mal de San Vito (p. 41) y de **la música**. Se cita la letra de "Adelita" (p. 22). En ese misma página, se menciona a Sainte Colombe, violagambista cuya vida fue llevada al cine (*Todas las mañanas del mundo*). Se invierte la relación entre Mozart y Salieri. Se nombra a Pietro Metastasio, Franz Liszt, Franz Shubert y Ludwing van Beethoven. Ya hemos dicho que se citan varias letras de zambas. Se dice que Tito antes de ser revolucionario fue músico y que había fabricado en la cordillera un piano de madera de cardón que por su liviandad pudo ser trasladado. Aunque le atribuye la creación de "Sapo cancionero" (p. 31), de "Perdidos en la noche" (p. 22) y de la "yu-mex" que después interpretaron Goran Bregovic, Emir Kusturica e Ivo Rovic (p. 23-24). es poco creíble que haya disfrutado tanto de la música y menos que la haya creado. Al menos no se lo menciona en sus biografías no paródicas posibles de ser leídas en internet. La importancia de la música, está también en la mención al Jazz, el tango, la bossa nova y la zamba (p. 24) La música andina, en la ocarina de Don Panta fabricada con un pimiento seco "que lo acompaña (o acompasa) todos los ocasos en Huasaciénaga. Allá va su alma, como un Hamelin noroestino, seguido por suris enamorados, que saben que van a ser samilantes y adoran su fatal destino." (p.48)

Para cerrar, digamos que *La quinta carta* más allá de ser una parodia de la novela epistolar y de las biografías, es una novela *summa* pues sintetiza el conocimiento de las vertientes letradas y populares de nuestra cultura noroéstica: su autores, sus músicos, sus coplas y leyendas, en un entrecruzamiento vertiginoso con la cultura de los Balcanes en la que lo gitano, lo atsinganoi (p. 43) penetra tanto lo culto como lo popular.

Salta , abril de 2026